

4/

El aguila imperial se asoma a la sublime puerta

Espionaje y propaganda franquista en Turquía durante la Segunda guerra mundial

Antonio César MORENO CANTANO *

Turquía desempeñó un papel de primer orden dentro de las actividades de espionaje español, a favor del Eje, a través de la figura del falangista Pedro Prat y Soutzo. Para el desempeño de estas actividades durante la Segunda Guerra Mundial contó con la colaboración de un grupo de rusos blancos que establecieron conexión directa con los servicios de espionaje germanos, en concreto con la red Klatt. Para el estudio de estos aspectos recurriremos a abundante documentación archivística contenida en el Archivo General de la Administración y el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid, así como archivos británicos y norteamericanos. Toda esta información se complementará con bibliografía sobre las operaciones de espionaje desplegadas por las potencias Aliadas y del Eje en Turquía durante los años de contienda mundial.

1. Marco historiográfico y metodológico

Desde las primeras guerras, los teóricos del arte militar, los dirigentes de un Estado, han sido conscientes de la importancia de “conocer” toda cuestión relacionada con el enemigo, cuáles eran sus posiciones, sus recursos humanos, su intendencia, cómo pensaba¹... Esta necesidad de información bélica aumentó hasta límites insospechados en el mayor conflicto a escala planetaria

¹ Una interesante síntesis sobre el papel y evolución del espionaje en HERRERA HERMOSILLA, Juan Carlos, *Breve historia del espionaje*, Madrid, Ediciones Nowtilus, 2012.

que había conocido la humanidad: la Segunda Guerra Mundial. Tanto los Aliados como las Potencias del Eje contaron con desarrollados departamentos de Inteligencia, que tuvieron un peso de enorme valor en las operaciones de desinformación, captación de datos y sabotaje en los principales países implicados en la guerra². En las naciones calificadas como “neutrales” o “no beligerantes” (si bien en muchos casos esta fórmula diplomática enmascaraba una decidida voluntad de cooperación y ayuda con uno de los dos bandos enfrentados) fue donde el espionaje vivió muchos de sus episodios más destacados y sorprendentes. España y Turquía fueron dos claros ejemplos de esta condición. En la Península Ibérica, tanto el MI6 británico³, el OSS estadounidense (Office of Strategic Services)⁴, así como el Abwehr nazi (Servicio de Información e Inteligencia Militar)⁵, convirtieron a España en un auténtico “nido de espías”. El propio régimen franquista contribuyó a esta partida moviendo algunas de sus fichas (personajes como Miguel Piernaveja del Pozo, Luis Calvo, José Brugada o Alcázar de Velasco) en puntos estratégicos como Gran Bretaña⁶ y Turquía, que adquirió un protagonismo similar e incluso mayor por su particular posicionamiento en el Mediterráneo, su proximidad a Oriente Medio y a su vecino soviético, como detallaremos más adelante⁷. Al igual que en suelo británico, el espionaje y la propaganda española tuvieron una actividad muy intensa en Anatolia. La investigación de Javier Juárez fue pionera en este aspecto, al sacar a la luz las operaciones que el falangista Pedro Prat y Soutzo, junto a un equipo de “rusos blancos”⁸, desarrolló a lo

² DEAR, Ian, *Spy and Counterspy: Secret Agents and Double Agents from the Second World War to the Cold War*, Gloucestershire, The History Press, 2011.

³ A modo de ejemplo, entre la numerosa bibliografía sobre el tema, nombrar a ALPERT, Michael, «Operaciones secretas inglesas en España durante la Segunda Guerra Mundial», in *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, 15, 2002, pp. 455-472; BURNS MARAÑÓN, Jimmy, *Papá Espía. Amor y traición en la España de los años cuarenta*, Barcelona, Ediciones Debate, 2010; MACINTYRE, Ben, *El hombre que nunca existió: Operación “Carne Picada”*, Barcelona, Crítica, 2014.

⁴ Es imprescindible, PIZARROSO QUINTERO, Alejandro, *Diplomáticos, propagandistas y espías. Estados Unidos y España en la Segunda Guerra Mundial: información y propaganda*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.

⁵ MARTÍN DE POZUELO, Eduardo, ELLAKURÍA, Iñaki, *La guerra ignorada. Los espías que combatieron a los nazis*, Barcelona, Ediciones Debate, 2008; ROS AGUDO, Manuel, *La guerra secreta de Franco*, Barcelona, Crítica, 2002; BASSET, Richard, *Hitler's Spy Chief. The Wilhelm Canaris mystery*, New York, Pegasus Book, 2012.

⁶ MORENO CANTANO, Antonio César, «Propaganda y espionaje franquista en Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial», in *Ecléctica*, 1/2012, pp. 81-91.

⁷ DERINGIL, Selim, *Turkish Foreign Policy during the Second World War*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989.

⁸ Grupo de ciudadanos rusos zaristas, opuestos a la ideología bolchevique, emigraron a diferentes países de Europa (Alemania, España, Austria...) en los años 20 y con el inicio de la Segunda Guerra Mundial colaboraron decididamente con el Eje contra la URSS. Sobre estos tema véase, KELLOG, Michael, *The Russian Roots of Nazism: White Russians and the Making of National Socialism, 1917-1945*, New York, Cambridge University Press, 2005.

largo de los años de contienda bélica en dicho enclave⁹, sin olvidar sus movimientos previos en Rumanía durante la Guerra Civil¹⁰.

Como se observa en estos casos, el espionaje no siempre era un ejercicio de ocultismo y secretismo, sino que se desplegaba al amparo de las representaciones diplomáticas, eso sí, sin que sus máximos responsables fuesen plenamente conscientes de las operaciones de sus subalternos, que no tenían el menor reparo en contradecir su política y ponerse a la sombra que proporcionaba otra bandera, la de la Alemania nazi¹¹. En el presente artículo pretendemos profundizar en la relevancia geoestratégica que tuvo Turquía para las potencias implicadas en la guerra, centrándonos en el caso español, poniendo sobre la palestra el tipo de datos que se recabaron, el destinatario final de dicha información y los personajes que llevaron a cabo estas acciones. Con tal propósito, aportaremos documentación inédita del Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares, Madrid) y del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid), así como de archivos extranjeros (británicos y norteamericanos), apoyándonos en los estudios específicos sobre el país turco durante este periodo, en especial en las aportaciones de John Masterman¹², Richard Wires¹³, Süleyman Seydi¹⁴ o Barry Rubin¹⁵.

En definitiva, queremos facilitar más pruebas sobre la implicación de una parte de los jefes franquistas con el esfuerzo de guerra nazi¹⁶, en este caso bajo la forma del espionaje y la propaganda. Detrás de esa cooperación latía, como se estudiará en páginas posteriores, el odio común a la ideología comunista. El análisis de estos aspectos también nos desvelará las tensiones internas que se produjeron en Turquía entre el cuerpo diplomático y los miembros de Falange, los más proclives a este tipo de subterfugios políticos, no en vano muchos de ellos entendían que el mantenimiento de

⁹ JUÁREZ, Javier, *Madrid-Londres-Berlín. Espías de Franco al servicio de Hitler*, Madrid, Temas de Hoy, 2005. En especial: pp. 231-242.

¹⁰ VEIGA, Francesc, «La guerra de les Ambaixades: la Falange Exterior a Romania i l'Orient Mitjà», in *L'Avenç*, 109, 1987, pp. 10-18; MORENO CANTANO, Antonio César, «Guerra de propagandas en Rumania durante la contienda bélica española (1936-1939)», *Historia Actual Online*, 20, 2009, pp. 129-141.

URL: < <http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/viewArticle/321> > [Consultado el 25 de enero de 2015]

¹¹ CASANOVA, Marina, *La diplomacia española durante la Guerra Civil*, Madrid, Biblioteca Diplomática Española, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1996, pp. 79-80.

¹² MASTERMAN, John, *The Double Cross system in the War of 1939-1945*, London, Folio Society, 2007.

¹³ WIRES, Richard, *The Cicero Spy Affair*, London, Praeger, 2009.

¹⁴ SEYDI, Süleyman, «The Intelligence War in Turkey during the Second World War: A Nazi Spy on British Premises in Istanbul», in *Middle Eastern Studies*, 40, 3/2004, pp. 75-85.

¹⁵ RUBIN, Barry, *Istanbul Intrigues. A true-life "Casablanca"*, New York, McGraw-Hill, 1989.

¹⁶ En este aspecto es clave, ROS AGUDO, Manuel, *Franco, el imperio colonial y los planes de intervención en la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Styria, 2008.

su *status quo* pasaba irremediablemente por una victoria sin discusión del Tercer Reich en la guerra. Este tipo de enfrentamientos en el campo exterior, no venían sino a reproducir los que tenían lugar dentro de la *Nueva España* entre los sectores más próximos a Serrano Suñer y el resto de *burocracias del régimen* (entre las que se incluían una parte de FET y de las JONS entorno al Vicesecretario de Educación Popular, José Luis Arrese, responsable máximo de la propaganda nacional e internacional entre 1941-1945)¹⁷.

2. Espionaje internacional en Estambul: Aliados versus Potencias del Eje

El espionaje español vivió una época de esplendor en la Península de Anatolia bajo el impulso de la Segunda Guerra Mundial. En esta ocasión, España no era la potencia hegemónica europea ni Turquía el enemigo a derrotar. Los actores protagonistas eran bien diferentes. Pese a todo, el régimen franquista – en especial el sector más germanófilo de Falange, encabezado en Ankara y Estambul por el diplomático Pedro Prat y Soutzo – contribuyó decididamente al esfuerzo de guerra nazi facilitando datos militares de primer orden. Estas operaciones, como analizaremos posteriormente, se querían encubrir bajo el paraguas de las actividades periodísticas adscritas a la Agregaduría de Prensa de la Embajada. Tal y como había sucedido en tiempos de Solimán el Magnífico, se recurrió a un equipo de “renegados”, en esta ocasión a “rusos blancos” que rechazaban la ideología comunista, como era el caso de Vladimir Velikotny. En esta partida, España no estuvo sola. Más de 17 agencias de inteligencia de diferente nacionalidad convergieron en suelo turco. En todas ellas fue práctica común, igualmente, la participación de personajes defenestrados por sus propios países que no tuvieron el menor reparo en ofrecer sus servicios al mejor postor, o incluso a varios de ellos al mismo tiempo. Dentro de este engranaje diplomático, de espionaje, contraespionaje o sabotajes, debemos resaltar al MI6 británico, al OSS norteamericano y el Abwehr, del que nos ocuparemos más detalladamente por las relaciones que establecieron con el espionaje franquista. ¿Por qué dedicaron tantos medios y hombres por el escenario turco? ¿Cómo desarrollaron sus misiones? ¿Quiénes las llevaron a cabo? Todas estas cuestiones serán abordadas a lo largo de las siguientes líneas,

¹⁷ MORENO CANTANO, Antonio César, «El Ministerio de Asuntos Exteriores y la Vicesecretaría de Educación Popular: una convivencia conflictiva. La Etapa de Ramón Serrano Suñer, 1941-1942», in *Historia del Presente*, 7, 2009, pp. 107-124.

recurriendo – en especial para el caso alemán – a expedientes personales de gran relevancia custodiados en los National Archives británicos.

A lo largo de la guerra Turquía, como se refleja perfectamente en el ya citado estudio de Deringil, fue presionada tanto por los Aliados como el Eje para que rompiera sus dogmas neutralistas y se alinease hacia uno de los bloques en lucha¹⁸. Su ubicación geográfica era de indudable valor: al Oeste el Eje proyectaba su sombra sobre los Balcanes; al Este se levantaba la URSS; y en el Sur Inglaterra y sus aliados extendían sus tentáculos sobre el mundo árabe. Además, Turquía controlaba importantes líneas de comunicación entre estos dos bloques: la ruta marítima entre los mares Egeo y Negro; así como el ferrocarril de Bagdad, que comunicaba los Balcanes con el Medio Oriente. Y más aún, el país era rico en cromo (mineral indispensable – al igual que el wolframio español – para la industria de guerra de los países europeos), pues su producción representaba el 16% del total mundial¹⁹.

La base del MI6 en suelo turco estuvo encabezada, desde 1941, por el ciudadano de origen cosaco, Harold Gibson, que ya a principios de los años veinte había operado en Estambul tomando contacto con numerosos rusos exiliados, que no dudaron en integrarse dentro del espionaje británico²⁰. Una de las subestaciones más relevantes estaba situada en Esmirna, interconectada con la de Atenas, que tenía como principal meta programar y ejecutar operaciones de sabotaje contra los alemanes en el Mediterráneo Oriental²¹. Gibson, a su vez, coordinaba las misiones del MI6 en Belgrado, Bucarest, Budapest y Sofía, además de cooperar con el *Inter-Service Balkan Intelligence Centre*, que había sido establecido en Ankara en 1939 bajo la dirección del

¹⁸ A grandes rasgos el posicionamiento de Turquía durante la guerra fue el siguiente. El 19 de octubre de 1939 los turcos firmaron una alianza de defensa mutua con los poderes occidentales. Turquía ayudaría si la guerra llegaba al área mediterránea. El ataque italiano a Francia en junio de 1940 llevó la guerra al Mediterráneo occidental, pero el Gobierno turco trató de mantenerse neutral entre los dos bloques. En 1941 las fuerzas alemanas atravesaron Yugoslavia, entraron en Grecia y ocuparon las islas del Egeo, cerca de la costa turca. Tropas nazis estaban también en Bulgaria, no lejos de Estambul. En parte rindiéndose, Turquía firmó – ante la presión alemana – un pacto de no-agresión en junio de 1941, aunque estipulando al mismo tiempo que la alianza anglo-francesa con Turquía quedaba intacta. Las peticiones alemanas de colaboración política no fueron atendidas, aunque Alemania era, como en la Primera Guerra Mundial, muy popular al estar luchando contra Rusia, el enemigo histórico de Turquía. En 1942 la guerra cambió de sentido y en diciembre de 1943 Roosevelt y Churchill hablaron con İnönü en El Cairo, asegurando Turquía que daría facilidades militares. Sin embargo, se mantuvo la neutralidad. El 2 de agosto de 1944 Turquía rompió relaciones con la Alemania nazi y el 23 de febrero de 1945 le declaró la guerra para poder mandar un representante a la Conferencia de la ONU en San Francisco. DERINGIL, Selim, *Turkish Foreign Policy during the Second World War*, cit.

¹⁹ TOYNBEE, Arnold, *La guerra y los neutrales*, Barcelona, Editorial AHR, 1985, p. 403.

²⁰ JEFFERY, Keith, *MI6: The History of the Secret Intelligence Service, 1909-1949*, London, Bloomsbury, 2010, pp. 204-205.

²¹ *Ibidem*, p. 417.

agregado militar británico, el brigadier Allan Arnold²². El principal enemigo, pese a todo, estaba en su propia casa. No en vano, el famoso espía *Ciceron* trabajaba como ayudante del embajador británico en Turquía, sir Hughe Knatchbull-Hugessen. Aprovechándose de su status fotografió de manera sistemática documentos confidenciales y altamente secretos que vendía a los alemanes²³. En respuesta, el MI6 penetró también en los servicios de inteligencia enemiga. De esta manera, logró granjearse el apoyo de Erich Vermehren, un católico alemán antinazi cuya esposa era prima del embajador germano, Franz von Papen y que, además, había sido asistente del responsable del Abwehr en suelo turco, Paul Leverkühn²⁴.

Para desgracia de Gibson y su equipo, una de sus principales “creaciones”, la *Goeland Company*, que bajo su aparentemente firma de legalidad ocultaba una organización naval de control del Danubio y el Mar Negro mediante el empleo de barcas camufladas, también había sido “intoxicada” por el espionaje nazi, en este caso a través de la agente rusa Mariana Dumont²⁵.

Para el espionaje norteamericano Turquía ofrecía también un punto de acceso privilegiado en territorio ocupado por el Eje en el Sureste de Europa. En consecuencia, en tan solo dos años, de 1939 a 1941, la Embajada de EE.UU. en ese país multiplicó por tres su número de efectivos y llegó a tener más de cien agentes. La oficina del OSS de Ankara, al mando de Lanning Macfarland, estuvo plenamente operativa en 1943. Al amparo de la misma desplegaron sus misiones agentes como Archibald Coleman (*Cereus*) o Alfred Schwarz (*Dogwood*). En uno de sus primeros informes, esta central señalaba que habían recopilado tan ingente información sobre el enemigo que no sabía cómo sintetizar aquellos datos de mayor relevancia. La cuestión de la preparación e instrucción de los agentes a su servicio también generó en un principio muchos problemas. Procedentes de multitud de países (griegos, búlgaros, rumanos, turcos...), era necesario que aprendiesen técnicas de codificación, ocultación de datos en cartas aparentemente rutinarias, transmisión por Radio... Todo ello con la finalidad de elaborar informes para el Alto Mando referentes a los objetivos de los bombardeos, defensas antiaéreas, movimientos de tropas, acontecimientos políticos... A través de la infiltración dentro del propio Abwehr se pretendía averiguar – para mayor efectividad de los ataques aéreos Aliados sobre el Reich – la localización exacta de plantas y

²² DELETANT, Dennis: «Researching MI6 and Romania, 1940-1949», in *SEER*, 89, 4/2011, pp. 664-665.

²³ WIRES, Richard: *The Cicero Spy Affair*, cit., pp. 43-56.

²⁴ JEFFERY, Keith: *MI6: The History of the Secret Intelligence*, cit., pp. 504-505.

²⁵ SEYDI, Süleyman, «The Intelligence War in Turkey during the Second World War: A Nazi Spy on British Premises in Istanbul», cit., pp. 75-85.

fábricas de caucho, de gasolina sintética o de aviones. Sin embargo, estas operaciones corrían el serio peligro de ser descubiertas por los alemanes, que aprovechándose de sus extensas redes en Oriente Medio podían facilitar información falsa. Para evitar este tipo de contradicciones se estrecharon los contactos con otras organizaciones de inteligencias opuestas al Eje. Una de ellas fue la del austriaco Franz Josef Messner, director administrativo en Viena de la empresa Sempert, especialidad en el tratamiento de caucho en beneficio de Berlín. El 3 de septiembre de 1944, Messner firmó un acuerdo para cooperar con el OSS y “conseguir la derrota de la Alemania nazi y la liberación de Austria”. A cambio de elevados pagos por parte norteamericana, los austriacos suministrarían información confidencial, se prepararían para la acción militar y distribuirían propaganda²⁶. Era solo un pequeño ejemplo más de la frenética actividad que el bando Aliado jugó en el campo del espionaje en Turquía. La respuesta alemana no fue menos intensa.

La principal base del Abwehr en Turquía se encontraba en Estambul. En puntos cercanos, como Líbano, Atenas y Sofía, se desarrollaron operaciones de inteligencia paralelas. Su actividad se reorganizó a causa de la caída del político iraquí progermano, Rashid Ali, y de la ocupación de Siria por los Aliados en 1941. Consecuentemente, establecieron contacto en territorio turco con muchos iraníes antibritánicos procedentes de Iraq, Siria, Palestina²⁷. El hombre fuerte del espionaje alemán en esta latitud fue Paul Leverkühn, que contaba con una amplia experiencia internacional, en la que se incluían servicios anteriores tanto en Irán como en la propia Turquía. Estudió Derecho en Edimburgo y trabajó en Washington y Nueva York, donde conoció a William Donovan, quien más tarde encabezó la OSS. Leverkühn y su equipo (aparte de árabes, incluía austriacos, japoneses, turcos, suizos, escandinavos, rusos blancos) fijaron su atención en cuatro enclaves: los Balcanes, la URSS, Turquía y Oriente Medio. Uno de los grupos de acción estaba formado por propagandistas, que recababan información mediante el soborno y el trato con periodistas turcos bien relacionados. Pasaban las noches en bares, restaurantes, hoteles... recopilando rumores sobre la guerra. El líder de esta sección era el vicecónsul Alfred Chapeau Rouge. Otro de los hombres de confianza de Leverkühn fue Wilhelm Hamburger, que oficialmente era presentado como corresponsal de prensa. Gracias a sus agentes árabes adquirió datos estratégicos procedentes de marineros y trabajadores portuarios turcos, a la vez que realizaron un eficiente contrabando de armas y oro iraní. El Abwehr también empleó a

²⁶ RUBIN, Barry, *Istanbul Intrigues. A true-life “Casablanca”*, cit., capítulos 11 y 12, pp. 163-201.

²⁷ SCHWANITZ, Wolfgang G., «Der Geist aus der Lampe: Fritz Grobba und Berlins Politik im Nahen und Mittleren Orient», in *Comparativ*, 14, 2004, pp. 126-150.

atractivas mujeres (por ejemplo, Wilheminna Vargasy) como “gancho” para infiltrarse en los círculos diplomáticos establecidos en Estambul²⁸.

Leverkühn también intentó fomentar la subversión en Oriente Medio. Uno de sus proyectos más ambiciosos fue la creación en Iraq de un grupo revolucionario y de espionaje llamado la *Columna de Liberación Nacional*. Estaba dirigida por un médico de Bagdad con el que colaboraban funcionarios de alto rango del gobierno iraquí. Mientras esperaban sus recetas en la farmacia aprovechaban para organizar sus misiones secretas. El MI6 desactivó la operación e incluso, poco después, logró introducir en la red del Abwehr en Estambul al doble agente ZULU (nombre en clave) para acabar con cualquier nuevo movimiento subversivo en Bagdad. Tiempo después, Leverkühn desplazó su atención al frente soviético. En esta ocasión, tanto el Ministerio de Exteriores turco como su Policía secreta, el *Emniyet*, cooperaron activamente con los alemanes ante el temor que les provocaba una posible invasión de su territorio por parte de la URSS. Se reclutó a docenas de emigrantes musulmanes soviéticos en Estambul y se consolidaron lazos con grupos de oposición a Stalin en Georgia, Azerbaiyán, Uzbekistán y Armenia. Cuando el signo de la guerra se fue decantando hacia los Aliados, se aumentó la colaboración entre el OSS y el gobierno turco, que gracias al enlace norteamericano Cedric Seager consiguió detener y anular a numerosos miembros del espionaje nazi. El remate del Abwehr en Turquía se produjo con la desertión de algunos de sus miembros más relevantes, como el mencionado Wilhelm Hamburger o Eric Vermehren²⁹

3. El protagonismo español: las actividades de Prat y Soutzo y su “equipo”

Prat y Soutzo, marqués de Prat de Nantouillet, nació en Atenas en 1892. Ingresó en la carrera diplomática en 1912 con tan sólo 20 años. Su primer destino fue el de agregado en la Legación española en Estambul, la misma ciudad a la que regresó casi tres décadas después. Hasta 1936 su actividad diplomática lo llevó a San Petersburgo, Atenas, Estocolmo, Tokio y Bucarest, donde le sorprendió el estallido de la Guerra Civil. Desde los primeros días de la contienda, Prat asumió un protagonismo personal en la defensa de los intereses del régimen franquista, tanto en el plano diplomático como en el político. En octubre se inscribió en Falange, organizó las secciones del Partido en Rumania y Turquía, y creó un Servicio de Información Naval encargado de vigilar el

²⁸ RUBIN, Barry, *Istanbul Intrigues. A true-life “Casablanca”*, cit., pp. 50-62.

²⁹ *Ibidem*, pp. 223-233.

tráfico marítimo en el estrecho del Bósforo. En esas mismas fechas fue nombrado agente del Estado español en Rumania, Yugoslavia y Turquía. Además de su misión oficial, Prat realizó diversos viajes a Grecia y a los Balcanes como representante itinerante de la España “nacional”. Su mayor aportación al esfuerzo bélico franquista consistió en impedir mediante presiones diplomáticas la salida en julio de 1937 del carguero sueco *Lola*, atracado en el puerto rumano de Constanza con 5000 toneladas de material bélico destinado al ejército republicano. El buque fue retenido por las autoridades rumanas y la carga, incautada³⁰. En esas fechas, Pedro Prat comenzó a organizar lo que después sería conocido en el ámbito de la representación española como el SIR (*Servicio de Información Rusa*), a cargo del canciller intérprete Miguel Olsufiev. El SIR se dedicó a traducir prensa soviética y a obtener datos de la URSS por diversos canales, más próximos al espionaje que a la diplomacia como evidencia la detención poco después del chofer Pedro Prat bajo la acusación de espionaje³¹.

Desde Rumanía controló las actividades diplomáticas y de espionaje del bando franquista en Turquía (de agosto de 1936 a julio de 1938). Para ello se valió, especialmente, de Jaime Fernández Chwoyka. Desempeñado como intérprete en la Legación de Ankara desde 1922, con el estallido de la contienda bélica en España, traicionó – sin mostrar en público esta condición por orden de Prat – a su superior, el encargado de Negocios republicano, Ricardo de Begoña. Su actividad se concentró en informar sobre el paso de barcos a Rusia y copiar todos los telegramas y despachos republicanos. El 5 de diciembre de 1936 fue felicitado por el propio Franco a través de Prat. Un año después ingresó secretamente en FET y de las JONS, y poco después se convirtió en delegado en Turquía³². Por todo ello, tanto Fernández Chwoyka como Prat y Soutzo, recibirían tras la guerra la medalla con distintivo de retaguardia por los servicios prestados durante la “Cruzada Nacional”³³. Otros colaboradores en esta índole

³⁰ JUÁREZ, Javier, *Madrid-Londres-Berlín. Espías de Franco al servicio de Hitler*, cit., pp. 231-232.

³¹ Uno de los diarios soviéticos que fue examinado con mayor atención y cuidado fue el *Pravda*, órgano oficial del Partido Comunista, ya que en él aparecieron los artículos más duros contra la España franquista. Por ejemplo, en “Política de la España actual” este diario describía la “penosa” situación del país tras caer en manos de los sublevados y cuestionaba su posicionamiento en la actual contienda mundial: “La agricultura española se halla arruinada... Las aldeas han quedado despobladas como resultado de la política reaccionaria de los falangistas... La política exterior de la España de Franco no es un factor independiente, sino un reflejo de los intereses, planes y luchas de las grandes potencias capitalistas...”. AMAE, R. 991/2. «VIII Informe bisemanal sobre asuntos rusos conteniendo artículo *Pravda* sobre España», 13 de agosto de 1940.

³² VIÑAS, Ángel, *Al servicio de la República. Diplomáticos y guerra civil*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2010, pp. 308-309.

³³ URIARTE, Carmen, *Las relaciones hispano-turcas durante la Guerra Civil*, Madrid, Ministerio de Exteriores, Centro de Documentación y Publicaciones, 1995, p.180.

de tareas se circunscriben al ámbito yugoslavo. Se trata de Esteban Kamenew³⁴ y Sergio Tchertkoff, delegado de Falange en Belgrado; que en palabras de Prat: «tan brillantes servicios han prestado, no solo en Prensa y Propaganda, sino también en el S.I.M y S.I.N, durante la Cruzada», razón por la que obtuvieron la Medalla de Campaña: «en atención a los méritos contraídos en operaciones de guerra»³⁵. Durante la Guerra Civil, como atestigua documentación de los servicios de inteligencia británica, Prat y Souza también tuvo tiempo para ser «el canal mediante el cual los alemanes pagaban a la Guardia de Hierro»³⁶.

Tras la Guerra Civil se produjo una reorganización de la representación española en Turquía. Como Ministro de España se nombró a Carlos López Dóriga y Salaverría (fallecería en 1940, poco tiempo después de su traslado a Inglaterra) y como Cónsul General en Estambul a Antonio Gullón. Prat y Soutzo, aunque no consiguió el nombramiento definitivo en este país hasta la primavera de 1940, seguía muy pendiente de todo lo que sucedía desde su puesto en Bucarest. A finales del verano de 1939 pidió al ministro de Exteriores, Beigbeber, el restablecimiento del Servicio de Información Rusa (no se haría efectivo, como veremos, hasta un año después), ya que gracias al mismo había podido en el pasado «informar a la Superioridad de asuntos absolutamente confidenciales e inéditos»³⁷. Tanto Gullón como Dóriga escribían con asiduidad a sus superiores en Madrid, a los que a través de una selección de recortes de prensa explicaban cómo se vivía en este extremo de Europa el desarrollo de la guerra o cómo era juzgado el régimen franquista en los medios periodísticos del país. Los diplomáticos españoles resaltaban que la prensa turca se expresaba con rotundidad al afirmar que sus «enemigos número 1» eran Rusia, en el Este, e Italia, en el Mediterráneo³⁸. Más allá de la lectura mecánica y rutinaria de noticias, tanto las sedes españolas en Ankara como Estambul, se encargaron – en algunos casos por sugerencia de otros países, como Italia o Alemania – de vigilar los movimientos de los principales organismos de propaganda comunista en Turquía. En diciembre de 1939, el embajador

³⁴ Emigrante ruso, llegó a Yugoslavia después de la Revolución de Octubre. Durante más de 16 años estuvo empleado (canciller, intérprete, encargado de la oficina de Prensa) en la Legación española de Belgrado. Abandonó esa ciudad en 1944, antes de la llegada de las tropas soviéticas. BUDOR, Karlo, «Las relaciones diplomáticas hispano-croatas en el Siglo XX», in *Boletín del Real Instituto Elcano*, 103, 2008, p. 20.

³⁵ Archivo General de la Administración, Madrid, (en adelante, AGA), Cultura, caja 245. Carta personal y reservada de Pedro Prat y Soutzo al Ilmo. Señor Don Enrique Giménez Arnau, 29 de mayo de 1940.

³⁶ The National Archives (Kew), KV 2/1465. Expediente personal de Pedro Prat y Soutzo.

³⁷ Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE, Madrid), serie «Archivo Renovado» (clave R), legajo n.º 4002, expediente n.º 2 (en adelante se abreviará: AMAE, R. 4002/2). Informe de Prat y Soutzo al Excmo. Señor Ministro de Asuntos Exteriores, 2 de septiembre de 1939.

³⁸ AMAE, R. 991/11. La prensa turca y la situación en los Balcanes, 19 de noviembre de 1939.

de Italia en Ankara pidió a Carlos L. Dóriga que le ayudase a controlar el local de la Embajada rusa en Büyükdere (a orillas del Bósforo) cerca de la Legación de España, donde hipotéticamente operaban 60 agentes secretos rusos. Sin consultar al ministro de Exteriores, Dóriga se puso manos a la obra movido por el apocalíptico discurso del agregado de Prensa italiano, quién explicó que si no se acababa «con la extensión del comunismo en Europa» España podía convertirse de nuevo en un foco de “infección marxista”. La colaboración se concretó con la instalación de un agente italiano en el palacio de la representación española³⁹. Si estas acciones tenían lugar en este país era debido a la «falta de lealtad y de mínimos escrúpulos» del conjunto de gobernantes turcos que, movidos por una falsa neutralidad, se abstendían de comerciar con Alemania (por mandato expreso de Francia e Inglaterra) mientras que con el nuevo socio nazi, la URSS de Stalin, se mantenía un fluido tráfico de mercancías. «Falta total de sinceridad y exageración de sus demostraciones hartamente conocidas, no sólo para España sino también para la diplomacia alemana», como expresaba el cónsul Gullón⁴⁰.

Consideraciones de esta índole sirvieron de excusa para que los representantes y propagandistas españoles colaborasen en las misiones de espionaje en tan “desleal” nación. En otra dirección se dirigieron los juicios del Cónsul de Estambul, que incidió en las medidas tomadas por el Gobierno turco contra el espionaje y propaganda germana. Con el revelador título de *La cruzada turca contra el espionaje alemán*, Gullón exponía al ministro Beigbeder los orígenes de la presencia masiva alemana en Turquía y su auge a partir de la revolución kemalista. Desde ese momento proliferaron en ciudades como Estambul representantes de comercio germano así como agentes de negocios y corresponsales de prensa, dedicados todos ellos a las “intrigas y espionajes” más que a sus propios quehaceres. Para impedir que la propaganda nazi “envenenase” a la opinión pública – como denunciaban periódicos como *Yeni Sabah* –, los poderes turcos incautaron de la Embajada alemana cientos de folletos y circulares, y expulsaron a gran número de periodistas que en realidad eran nombrados como «temibles espías»⁴¹. Igualmente crítico se mostraba el cónsul en Estambul sobre el supuesto “partidismo” de la prensa turca hacia la URSS, ofreciendo sus columnas «a la conocida propaganda del paraíso soviético, modelo de regeneración social, país industrial de Europa por excelencia y Jauja indiscutible para la masa obrera». Como cabeza máxima

³⁹ AMAE, R. 991/7. Actividad desplegada por los Soviets desde Estambul, 1 de diciembre de 1939.

⁴⁰ AMAE, R. 991/7. Oscilaciones y vacilaciones de Turquía, 9 de abril de 1940.

⁴¹ AMAE, R. 991/11. Informe del Consulado de España en Estambul acerca de las medidas tomadas por el Gobierno turco contra el espionaje alemán remitido al Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores, 15 de abril de 1940.

de esta línea editorial señalaba al director del referido diario *Yeni Sabah*, Hüseyin Cahin Yalçın, que defendía que «no hay razón alguna que se oponga a que exista una buena amistad entre la Rusia soviética, cuya actividad política se dirige contra las naciones imperialistas, y la Turquía republicana»⁴².

Sin embargo, lejos de las reflexiones interesadas de Gullón, las autoridades turcas se mostraron igual de inflexibles contra el resto de naciones implicadas en acciones de espionaje. De esta manera, cuando en febrero de 1942 se produjo el atentado fallido contra el embajador alemán, Von Papen, la *Emniyet*, lejos de mantenerse con los brazos cruzados, actuó de inmediato y descubrió que tras este ataque se escondían los servicios secretos soviéticos (NKVD), que buscaban deteriorar las relaciones germano-soviéticas⁴³.

Prat y Soutzo fue nombrado Ministro de España en Turquía el 5 de abril de ese año. Con anterioridad, durante su actividad diplomática en Rumania, desarrolló una intensa actividad proselitista a favor de Falange y en contra de la URSS ampliamente conocida en Bucarest, hasta el punto de que el ministro de Asuntos Exteriores soviético, Molotov, advirtió a su homólogo rumano en 1938 que «la presencia en Rumania del señor Prat es incompatible con el mantenimiento de relaciones cordiales entre ambos países»⁴⁴. Por todas estas razones, su llegada no fue acogida con excesivo agrado por las autoridades de Ankara, quienes reclamaron a Madrid su historial completo e incluso sugirieron la conveniencia de retirarlo cuando en septiembre de 1940 recibió la Gran Cruz de la Corona de Italia y Berlín lo condecoró con la Orden del Águila Alemán. En pocos meses logró una merecida fama como celoso partidario del Eje, que el mismo fomentó abiertamente con sus opiniones y, sobre todo, con sus actos. Prat demostró de nuevo un mayor interés por las tareas de inteligencia que por las diplomáticas, organizando dos sistemas de información con el consentimiento de Madrid. Uno era el *Servicio de Información General*, cuyo objetivo prioritario era suministrar datos militares al Alto Estado Mayor español, casi siempre en referencia al propio ejército turco. En uno de estos informes, (recurriendo a “todos los medios a mi alcance de carácter oficial, confidentes, servicio de información y S.I.R”) situaba sobre un mapa del país a cada división o brigada turca; localizaba a sus fuerzas aéreas y hacía mención a la cantidad y calidad de las tropas soviéticas estacionadas en el Cáucaso Meridional. El objetivo final era que la España de Franco tuviese conocimiento de los últimos pasos bélicos dados en las fronteras de Tracia y en la costa europea del Mar Negro. No sólo por cuestiones

⁴² AMAE, R. 991/12. Informe: los soviets obsesionan a la prensa turca, 11 de noviembre de 1940.

⁴³ RUBIN, Barry, *Istanbul Intrigues. A true-life “Casablanca”*, cit, pp. 3-8.

⁴⁴ VEIGA, Francesc, «La guerra de les Ambaixades: la Falange Exterior a Romania i l’Orient Mitjà», cit., p. 12.

geopolíticas de interés general, sino con la intención de suministrar tal información al Alto Estado Mayor germano o italiano⁴⁵. El nuevo *Servicio de Información Ruso* (S.I.R) se puso en funcionamiento a finales de ese año. Para su confección, Prat contó con la ayuda de Alejandro de Schubert, delegado falangista en Irak. Este servicio, de carácter diario, se componía de tres folios mecanografiados con varias secciones fijas como “Noticias del frente germano-soviético”, “Radio soviética” (resúmenes de las escuchas de Radio-Moscú), “Prensa soviética”, “Prensa turca” y “Noticias de otra procedencia” (principalmente prensa de Irán e Irak)⁴⁶. Esta abundancia de datos, como habrá detectado el lector, sobrepasaba las demandas de información propia de cualquier representación diplomática de un país no beligerante, como era España.

A toda esta actividad, aunque en un plano bastante marginal, le acompañaron las continuas críticas que Prat y Soutzo realizó a cualquier diario turco que no fuese lo bastante “leal” para la España franquista. De esta manera, en julio de 1942 escribía a Madrid quejándose de que diversos directores de renombre, como Hüseyin Cahid Yalçın (responsable de los diarios *Tanin* y *Yenin Sabah*), estaban apoyando – junto al apoyo de la Oficina de Información y Prensa británica – la aparición de un nuevo medio llamado *La Turquie*, de «carácter democratófilo»⁴⁷. A los diplomáticos españoles, así como a los del bando Aliado o del Eje, les causaba un gran desconcierto la ambigüedad de la prensa turca, que no era más que el mero reflejo de la ambivalente política exterior del país. A las protestas que recibían de germanos o británicos, poderosos medios como el *Yeni Sabah* o el *Tan* respondían que «en Turquía la prensa era libre y no había censura», gracias sobre todo «al buen hacer del Presidente İnönü». Ello no impidió que entre 1939 y 1945 diferentes diarios (*Cumhuriyet*, *Vatan*, *Vakit* o los anteriormente mencionados) fueran clausurados – temporal o indefinidamente – por orden gubernamental o militar⁴⁸. Un episodio especialmente polémico se produjo a raíz del frustrado atentado, perpetrado supuestamente por el espía turco al servicio de Alemania, el ya citado *Cicerón* (alias de Elyeza Bazna), contra el embajador británico en Sofía (Randall) cuando visitaba el Hotel Pera Palas de Estambul el 11 de marzo de 1941, que ocasionó 6 muertos y 19 heridos. A raíz de tal acontecimiento, se mandó callar o

⁴⁵ AMAE, R. 991/11. Informe confidencial sobre situación ejército turco y mapa, 31 de agosto de 1940.

⁴⁶ Abundantes ejemplares de este servicio en AMAE, R.991. y AGA, Cultura, caja 245.

⁴⁷ AMAE, R. 4011/4. «Informe sobre el primer número del nuevo diario *La Turquie*», 10 de julio de 1942.

⁴⁸ DERINGIL, Selim, *Turkish Foreign Policy during the Second World War*, cit., pp. 8-10.

corregir muchas de las informaciones que publicaron diarios como *Yeni Sabah* o *Son Posta*, pues podían comprometer la política “neutralista” del Gobierno turco⁴⁹.

Prat fue también muy activo y reivindicativo en suelo turco con respecto a la celebración de las fiestas propias del régimen franquista. Con motivo del aniversario del “Levantamiento Nacional”, el Consulado de España en Estambul recibió muestras de adhesión del agregado militar de Italia y de su colonia en Turquía. Se inauguró una Cruz de los Caídos en la capilla española de Tierra Santa y tuvo lugar una recepción en el Palacio de la Legación en Buyukdere⁵⁰. En noviembre de ese mismo año se conmemoró en Estambul el cuarto aniversario de la muerte de José Antonio Primo de Rivera. Nuevamente, ante la Cruz de los Caídos se dispusieron en formación la Falange de Turquía y su Sección Femenina. Seguidamente, se celebró una misa presidida por un altar rodeado por seis hachones y banderas del “Movimiento Nacional” (imitando la estética más pura del fascismo), además de una corona adornada con los colores de la bandera española y del Partido. El Padre Salvador Frasset presidió el acto y un coro interpretó un réquiem por los caídos. Además, pronunció un largo discurso exaltando la figura del fundador de Falange. Tras los actos religiosos, la comitiva se trasladó al edificio del consulado, donde se pronunciaron varias conferencias y se celebró una un almuerzo para alrededor de setenta falangistas⁵¹.

Muy similares fueron las celebraciones de la *Fiesta de la Raza* (12 de octubre) y de la *Fiesta del Caudillo* (1 de octubre). En la primera de ellas, en concreto a la que tuvo lugar en 1940, asistieron representantes de Argentina, Brasil y Portugal. Como en otros actos, se reunió a los miembros de Falange en el patio del Convento de Tierra Santa. Además de la pertinente conferencia de Prat y Soutzo, hubo espacio para un Te Deum y para la interpretación del “Cara al Sol”⁵². Prácticamente idéntica a la anterior, la fiesta en honor a Francisco Franco se acompañó de unas duras palabras del ministro español contra “el demo-masonismo en América”, al que tildaba de responsable de la clausura de las obras de Auxilio Social y de los insultos que en la Prensa aparecían contra la División Azul. Se aprovechó la ocasión para declarar abierto el curso de Lengua y Literatura española y la escuela de “Misioneros de Falange”. En ambos eventos afloró una cierta vena de resentimiento irónico contra la población sefardita en Estambul, que

⁴⁹ KOÇAK, Cemil, «İkinci Dünya Savaşı ve Türk Basını (La Prensa turca en la Segunda Guerra Mundial)», in *Tarih ve Toplum*, 35, 1986, pp. 29-33. Agradecer al profesor Jesús Gil Fuensanta, de la Universidad Autónoma de Madrid, el acceso a tan interesante artículo.

⁵⁰ AMAE, R. 991/2. Consulado de España en Istanbul notificando adhesiones recibidas en el día de ayer aniversario del levantamiento nacional, 19 de julio de 1940.

⁵¹ AMAE, R. 991/2. Legación de España en Turquía da cuenta celebración IV aniversario de José Antonio, 24 de noviembre de 1940.

⁵² AMAE, R. 991/2. Legación de España en Turquía da cuenta celebración Fiesta de la Raza, 15 de octubre de 1940.

– en palabras de Prat – «tan amantes de fiestas oficiales y de saquear buffets bien guarnecidos», no acudieron por celebrar el “Gran Perdón”, que les impedía salir de sus casas durante 24 horas⁵³.

El nombre de Prat y Soutzo, así como el de sus colaboradores más íntimos en Anatolia, aparecen vinculados a una operación soviética de contraespionaje de gran envergadura conocida como *Operación Monasterio*, así como con la *Dienststelle Klatt* (red Klatt), vinculada con el Abwehr. La Legación española en Ankara y Estambul, sin tener la más mínima sospecha, al intentar cooperar con los servicios de inteligencia germanos estaba ayudando – por intercesión del propio NKVD – a la desinformación total de lo que realmente está acaeciendo en Oriente Medio y en los Balcanes. La *Operación Monasterio* fue ideada en julio de 1941, poco después de que Alemania iniciase la invasión de la URSS. Fue orquestada por el referido NKVD y la Inteligencia Militar Soviética (GRU). Su propósito inicial era hacer llegar al Abwehr datos equívocos de manera premeditada y constante sobre el frente oriental. Para engañar a los agentes nazis en territorio soviético se creó una emisora “fantasma” (*Throne*), supuestamente pro-germana y anticomunista, integrada por ex oficiales zaristas (desconocedores para quién trabajaban realmente), es decir, rusos blancos⁵⁴. El agente “anzuelo” (o espía doble⁵⁵) era Aleksandr Demyanov (nombre en clave, MAX). Reclutado por el NKVD, pese a su inmaculado historial de antepasados pro-zaristas, consiguió un trabajo tapadera en Moscú, en el Central Cinema Estudio, donde llamó la atención de los espías nazis. Para “confirmar” su posicionamiento, en diciembre de 1941 cruzó el frente y se presentó ante las autoridades alemanas como un desertor del Ejército Rojo. A partir de ese momento, empezó a construir una serie de informaciones falsas con las que atraer a sus nuevos protectores. Así, preparó un atentado ficticio contra las líneas ferroviarias a las afueras de Gorki (como se encargó de reproducir la prensa local con el fin de darle autenticidad al acto) o exageraba la importancia de la concentración de fuerzas soviéticas en un determinado punto para que la Wehrmacht se desplazase hacia allí dejando desprotegidas otras zonas de mayor relevancia. Esta organización entró en contacto, desde muy temprana hora con la *Dienststelle Klatt*, una red de espionaje liderada por el austriaco de origen judío, Richard Kauder. Establecida en Sofía, estaba

⁵³ AMAE, R. 991/3. Legación de España en Turquía da cuenta celebración Fiesta del Caudillo y apertura del año escolar 1941/1942.

⁵⁴ DORRIL, Stephen, *MI6: Inside the Covert World of Her Majesty's Secret Intelligence Service*, New York, Free Press, 2002, pp. 410-411.

⁵⁵ Sobre el contraespionaje durante la Segunda Guerra Mundial véase el relato de MASTERMAN, John C., *The Double-Cross System in the War of 1939 to 1945*, New Haven-London, Yale University Press, 1972.

gestionada por el Abwehr, y su misión pasaba por recibir informes de inteligencia sobre la situación de las tropas soviéticas y británicas en los Balcanes y Oriente Medio⁵⁶.



Fig. 1. El ministro de España en Turquía, Pedro Prat y Soutzo (en primer término, con americana blanca) presenta sus credenciales ante el Gobierno de dicho país acompañado por sus “hombres” (Velikotny, Schubert, Dalisme...), octubre de 1940.

Fuente: Archivo General de la Administración, Cultura.

Kauder, cuyo nombre en clave era KLATT, fue reclutado en febrero de 1940 por el jefe de la sección austriaca del Abwehr, Rudolf Graf von Marogna-Redwitz, bajo la promesa de que si cooperaba con él su madre dejaría de sufrir persecución por su condición de judía. Entre octubre de ese año y la primavera de 1941 fue reclutando agentes (preferentemente rusos blancos) para su organización y estableciendo Radio-transmisores (desde las que comunicar con Berlín) en Sofía, Viena, Budapest, Ankara, Estambul... La estación principal se estableció en la capital búlgara y recibió el nombre de *Schwert*⁵⁷. Esta red de espionaje recibía, a su vez, material secreto de dos rusos, el general Anton Turkul e IRA (Longhin Patronymic Fedorovitch), un nacionalista que había sido hecho prisionero durante la revolución rusa y que, tras su captura por el MI6

⁵⁶ LLOY, Mark, *The Art of Military Deception*, Barnsley, Pen and Sword Select, 2003. En especial capítulo cuarto, pp. 81-114.

⁵⁷ The National Archives (Kew), KV 2/1497. Expediente personal de Richard Kauder.

tras la guerra, se comprobó que era un agente doble soviético, por lo que facilitó a Klatt datos convenientemente manipulados⁵⁸.

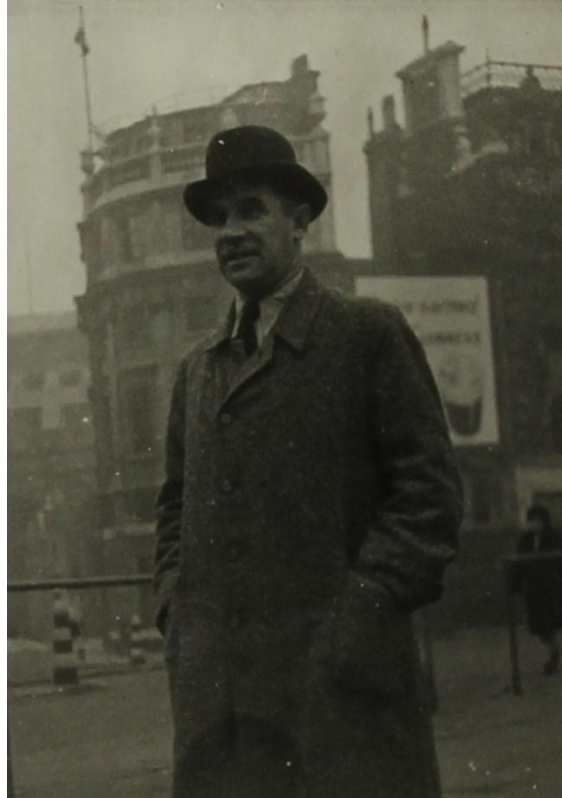


Fig. 2. El agente doble IRA, uno de los principales informadores de la red Klatt, con la que estuvo vinculado el diplomático español, Prat y Soutzo.

Fuente: The National Archives (Kew), KV 2/1631.

La red Klatt tenía ubicadas, en un principio, dos Radio-transmisores en Turquía. Una en la residencia del agregado militar húngaro, coronel Hatz⁵⁹; y otra en la sede diplomática española en Ankara, con el nombre clave de *Anker*. El máximo responsable de la misma fue el agregado de Prensa adjunto, Vladimir Velikotny García. Nacido en San Petersburgo en 1892, ex oficial ruso de madre española, fue calificado por fuentes británicas como un “elemento peligroso, extremadamente bien informado sobre la política en Bulgaria y Rumania, ansioso por hacer dinero, cien por cien pro Eje”⁶⁰. Los canales abiertos con Klatt eran dos, el primero a través de la referida

⁵⁸ Sobre estos dos interesantes personajes véanse, The National Archives (Kew), KV 2/ 1591-1593 y KV 2/1629-1631.

⁵⁹ Otto Hatz actuó en Turquía como un triple agente, recabando información “sensible” para su país, Hungría, y a la vez para Alemania y EE.UU., a través de la oficina del OSS en ese país, llamada Dogwood. RUBIN, Barry, *Istanbul Intrigue. A true life “Casablanca”*, cit., pp. 181-201.

⁶⁰ The National Archives (Kew), KV 2/1656. Expediente personal de Vladimir Velikotny.

emisora, y el segundo mediante el envío por correo de material confidencial utilizando para ello la compañía aérea alemana Lufthansa⁶¹.

La implicación española en la organización de Richard Kauder se remonta al verano de 1941, cuando Prat y Soutzo se entrevistó con el representante de Anton Turkul en Belgrado, George Leonidovitch Romanoff, otro ruso blanco. Se acordó que en una de las salas de la Legación se instalase una Radio al servicio del Abwehr. Según el MI6, Velikotny – al que se señalaba como amigo íntimo de Romanoff – presionó para que el operador fuese alguien de nacionalidad española y no un alemán. Se pensó en Tcherkoff, que ya había estado al servicio de la España franquista en Yugoslavia, sin embargo, por razones que desconocemos, esta propuesta no se materializó⁶². La persona escogida fue Arnoldo Dalisme, ciudadano español, falangista, secretario de Velikotny, que hablaba a la perfección alemán, inglés, francés, turco y griego. Estaba casado con la austriaca Gerti Piacentini, que colaboró posteriormente junto a él como operadora de radio. Poco más sabemos de sus orígenes. Lo que sí podemos corroborar es que en 1941 fue enviado, por sugerencia de Prat, a Bulgaria, donde recibió formación en tareas de espionaje y transmisión por el agente e ingeniero Wilhelm Stimmelmayer, encargado de la emisora central de Sofía. Durante tres meses aprendió a manejarse en cuestiones relacionadas con radio transmisiones, construcción de los aparatos de radio, claves... En enero de 1942, Dalisme – plenamente operativo e instruido – regresó a Turquía. El equipo con el que trabajaría secretamente en la sede diplomática española en Ankara (aprovechando su status especial y su ubicación a las afueras de la ciudad) había sido trasladado previamente en un avión procedente de Budapest, aprovechando un viaje de Prat a la capital húngara. El alquiler de este edificio corrió, a partir de ese momento, a cargo de Klatt a través del Abwehr. Velikotny se encargaría de seleccionar la información más relevante, la cual sería transmitida en clave, a su vez, por Dalisme, que para evitar la interferencia de los servicios de inteligencia Aliados radiaría durante un tiempo límite de dos horas diarias. De este punto se enviarían mensajes a las diferentes emisoras establecidas por Klatt en otros puntos de Europa, con destino final a Berlín, que tendría así conocimiento de todo aspecto relacionado con el Ejército turco y sus bases aéreas; sobre los agentes rusos y polacos en Turquía, sobre el movimiento de otros cuerpos diplomáticos...⁶³

⁶¹ The National Archives (Kew), KV 2/1497 Expediente personal de Richard Kauder.

⁶² The National Archives (Kew), KV 2/1453. Expediente personal de George Romanoff.

⁶³ Secret Interrogation report n.º 1 of Richard Kauder. Freedom of Information Act Electronic Reading Room (FOIA), Central Intelligence Agency (CIA).

URL: < www.foia.cia.gov/document/519b7f96993294098d512d28 > [consultado el 18 de febrero de 2015]



Fig. 3. George Romanoff (a la izquierda, en su mesa de trabajo) puso en contacto a la red Klatt con la diplomacia española en Turquía.

Fuente: The National Archives (Kew), KV 2/1453.

Como se desprende de documentación británica, junto a Velikotny operaron nombres relacionados con la embajada y consulado español como Giuseppe Balenciano, prometido de la hija del cónsul Antonio Gullón; el agregado de Prensa, Eugenio Janet y Viale, considerado como un «colaborador del Eje»⁶⁴, aunque para Prat pasaba por ser «un excelente agregado, muy apreciado por el Gobierno y los personajes turcos»⁶⁵; o Francesco de Calheiros e Menezes, ministro de Portugal en Turquía, «gran admirador del Eje y abiertamente antialiado»⁶⁶.

La colaboración española con la Dienststelle Klatt sufrió un primer cortocircuito en 1942. En marzo de ese año, los agentes de Prat habían interceptado y extraviado un

⁶⁴ The National Archives (Kew), KV 2/1656. Expediente personal de Vladimir Velikotny.

⁶⁵ AGA, Cultura, caja 54. Oficina de Información y Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores, noviembre de 1941.

⁶⁶ The National Archives (Kew), KV 2/1656. Expediente personal de Vladimir Velikotny.

telegrama confidencial que el propio ministro de Exteriores, Serrano Suñer, había remitido a la Embajada española en Bucarest. El secretario de la Legación demostró la participación de Prat y sus adláteres, lo que le valió una dura reprimenda desde Madrid por tal comportamiento. En ella se le sancionaba por extender esta práctica a Ankara, que para más gravedad – se indicaba – eran actividades «conocidas por servicios de otros países»⁶⁷. Su declive final se produjo en 1943, siendo ministro de Exteriores Francisco Gómez-Jordana. Desde su nombramiento en noviembre del año anterior, en gran parte por presiones de los embajadores Carlton J. H. Hayes y Samuel Hoare, había tomado una serie de medidas para intentar alejar al régimen franquista de la intensa germanofilia con el que era identificado a nivel internacional⁶⁸. Una de las más importantes fue la reordenación del cuerpo diplomático en el extranjero, posicionando a hombres de su entera confianza (por tanto, supuestamente más “neutrales”) en puntos clave y alejando a aquellos más proclives al Eje. De esta manera, y a modo de ejemplo, el conde de Mayalde (muy próximo a Serrano Suñer) fue sustituido en Berlín por Ginés Vidal y Saura (antiguo colaborador en Exteriores durante la Guerra Civil); o se nombró a Domingo de las Bárcenas como embajador ante la Santa Sede⁶⁹. De partida, esta nueva orientación habría sido suficiente para alejar a Prat y Soutzo de su destino en Turquía. El remate vino dado a través del agente del MI6, GODSEND⁷⁰, que haciéndose pasar por un banquero en Estambul había logrado tener acceso a todos los subterfugios que tenían lugar dentro de la diplomacia española. Como es deducible, este descubrimiento paso rápidamente a sus superiores, que lo utilizaron para presionar, una vez más, al ministro español Jordana⁷¹.

4. Epílogo: el fin del espionaje español en Turquía

Al poco de ser nombrado como embajador en Finlandia (mayo de 1943), los hombres de confianza de Prat cayeron en desgracia. El primero de ellos inició un tour por el centro de Europa que le llevó a Budapest, Sofia, Innsbruck y, finalmente, en

⁶⁷ Reproducido en JUÁREZ, Javier, *Madrid-Londres-Berlín...*, pp. 238-240.

⁶⁸ MORENO CANTANO, Antonio César, «La política informativa del Conde de Jordana frente a la propaganda germana en España durante 1943», in *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, 63, 2007, pp. 32-44.

⁶⁹ GARCÍA PÉREZ, Rafael, *Franquismo y Tercer Reich: las relaciones económicas hispano-alemanas durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1994, pp. 329-332.

⁷⁰ Sobre el papel jugado por este espía en Oriente Medio destapando la financiación y redes económicas del Abwehr véase, WEST, Nigel, *Double Cross in Cairo: The True Story of the Spy Who Turned the Tide of War in the Middle East*, London, Bloomsbury, 2013, capítulo 5.

⁷¹ The National Archives (Kew), KV 2/1656. Expediente personal de Vladimir Velikotny.

febrero de 1945 a Suiza⁷². Dalisme siguió un camino muy parecido. Continuó colaborando con la red Klatt, lo que le obligó a desplazarse a Bulgaria, Hungría e Innsbruck⁷³. Con respecto a la emisora, fue asumida de manera muy breve (durante dos semanas) por el agente austriaco Hans Sturm-Schneider Jr. Se decidió, para mayor seguridad, instalarla en las dependencias del coronel húngaro Otto Hatz⁷⁴.

Una de las voces más críticas hacia Prat y Velikotny procedieron del agregado de Prensa en Bucarest, Juan Manuel de la Aldea (camisa vieja de Falange, con un pasado como quintacolumnista durante la Guerra Civil⁷⁵), que aspiraba a posicionarse como nuevo responsable de la propaganda española en Turquía. El informe que remitió a Madrid sobre la actuación la legación en Estambul era especialmente violento y dejaba entrever que desde Madrid no se tenía el menor conocimiento de lo que sucedía allí:

“Comunica la existencia en Turquía de una Oficina de Prensa española, afortunadamente desaparecida y que ha contribuido al mayor desprestigio de nuestro país en aquella nación. La opinión que sobre ella existía, y públicamente formada tanto por los turcos como por todos los extranjeros residentes en aquel país es vergonzosamente deplorable, tanto para el nombre como para la dignidad de nuestra España, habiendo llegado a ser *una auténtica guarida de ladrones y centro de espionaje internacional...* Bajo el título de Agregado de Prensa, España inconsciente y engañada, protegía al conocido Vladimiro Velikotny, reconocido espía internacional que trabajaba a sueldo de Alemania, Italia, Japón, y se supone que al mismo tiempo con los Aliados, que fue en un tiempo gancho de casas de juego en París y Estambul – de donde fue expulsado por orden gubernativa-, traficante de estupefacientes y negociante en toda clase de especulaciones tan lucrativas como criminosas”⁷⁶.

Este interesado punto de vista quería presentar a Velikotny como un cuerpo aislado, independiente, dentro de la diplomacia franquista en Turquía, a la par que hacerlo único responsable del juego de espías que allí se desplegó. Lo más curioso del caso era que, la persona que denunciaba estos sucesos, De la Aldea, aparecía como elemento a “observar y seguir” por el propio servicio de espionaje británico, que recelaba de sus

⁷² *Ibidem*.

⁷³ Secret Interrogation report n.º 1 of Richard Kauder.

⁷⁴ *Ibidem*.

⁷⁵ MORENO CANTANO, Antonio César, «Quintacolumnismo y Guerra Civil en Madrid: la trayectoria del falangista Juan Manuel de la Aldea», in *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, 83, 2013, pp. 53-68.

⁷⁶ AGA, Cultura, caja 1107. Informe sobre la Oficina de Prensa de la Legación de España en Turquía, 11 de septiembre de 1943. La cursiva es nuestra.

verdaderas intenciones⁷⁷. A pesar de su empeño, De la Aldea no logró su propósito, ya que su ex secretario en Bucarest, Víctor Toff – al que definió como «un ser repugnante y que desprecio con toda mi alma»⁷⁸ – logró el nombramiento como responsable de la Oficina de Prensa y Propaganda en Ankara merced al apoyo del nuevo embajador, José Rojas y Moreno⁷⁹. Finalmente, la Vicesecretaría de Educación Popular dispuso en 1944 que el periodista Daniel Álvarez Antolín fuese nombrado Corresponsal Informativo en Ankara. Con su nombramiento se «pretendía disponer de un servicio de Prensa en el exterior amplio y eficiente, libre de influencias extrañas y de trabas entorpecedoras de su labor»⁸⁰. Se cerraba de esta manera un episodio más de la deseada colaboración con el Eje por parte de algunos hombres de Falange, que pese a sus denodados esfuerzos poco pudieron hacer para lograr la victoria de sus “admirados” socios nazis.



Fig. 4. El agregado de Prensa en Bucarest, Juan Manuel de la Aldea, uno de las voces más críticas contra Vladimir Velikotny.

Fuente: AGA, Presidencia, Signatura 52-03665-9339.

⁷⁷ The National Archives (Kew), KV 2/1656. Expediente personal de Vladimir Velikotny.

⁷⁸ AGA, Cultura, caja 1107. Informe de la Legación de España en Bucarest. Oficina de Prensa, 1943.

⁷⁹ Como relataron algunos otros diplomáticos, Rojas y Moreno mantenía un idilio consentido con la esposa de Víctor Toff, Hortensia, que le había hecho perder la cabeza y mostrarse conforme con su nombramiento como agregado de Prensa. GARRIGUES DÍAZ CAÑABATE, Emilio, *Vuelta a las andadas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1989, pp. 196-197.

⁸⁰ AGA, Cultura, caja 366. Informe al Excmo. Vicesecretario de Educación Popular sobre la prensa y la propaganda de España en el exterior, 1945.

*** El autor**

Antonio César Moreno Cantano es doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Alcalá de Henares (2008). Miembro del grupo de investigación CEFID (Centre d'Estudis sobre les Èpoques Franquista i Democràtica) y GREF (Grup de Recerca sobre l'Època Franquista), adscritos a la Universidad Autónoma de Barcelona; del grupo de investigación *Catolicismo y laicismo en la España del siglo XX*, vinculado a la Universidad de Alcalá, y al grupo Estudios del Tiempo Presente, dirigido por el catedrático Rafael Quirosa, de la Universidad de Almería. Ha coordinado en Trea una trilogía sobre las culturas bélicas y la propaganda en España entre 1936 y 1945. En la actualidad se encuentra investigando – junto al profesor Misael Arturo López Zapico – las exposiciones anticomunistas en la Europa del Eje.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Moreno-Cantano> >

Per citare questo articolo:

MORENO CANTANO, Antonio César, «El aguila imperial se asoma a la sublime puerta: espionaje y propaganda franquista en Turquía durante la Segunda guerra mundial», *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea : Costruire. Rappresentazioni, relazioni, comunità*, 29/06/2015,
URL:< http://www.studistorici.com/2015/06/29/moreno-cantano_numero_22/ >

Diacronie Studi di Storia Contemporanea  www.diacronie.it

Risorsa digitale indipendente a carattere storiografico. Uscita trimestrale.
redazione.diacronie@hotmail.it

Comitato di redazione: Jacopo Bassi – Luca Bufarale – Elisa Grandi – Deborah Paci – Fausto Pietrancosta – Matteo Tomasoni – Luca Zuccolo



Diritti: gli articoli di *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea* sono pubblicati sotto licenza Creative Commons 2.5. Possono essere riprodotti a patto di non modificarne i contenuti e di non usarli per fini commerciali. La citazione di estratti è comunque sempre autorizzata, nei limiti previsti dalla legge.